

# LA GUERRA DE LOS GIMNASIOS

malismo a lo Sol LeWitt -con sus retículas, sus entramados, sus cuadrículas- a la reminiscencia de los ismos soviéticos al estilo de El Lissitzky. Porque, a primera vista, sus simetrías tercas y sus geometrías obtusas parecen las típicas de un formalismo cerebral de gama fría.

## La generación LOGSE

A segunda, las de la pulcritud voluntariosa de los deberes infantiles y las clases de pretecnología que marcaron a toda la generación LOGSE. Y a tercera, dejan de parecer simétricas, estrictas y cerebrales y se cargan de una intención y una electricidad narrativa que casi duele: porque pilla por sorpresa, agazapada a la vuelta de las esquinas pinchudas y los ángulos muertos que luego resultan estar muy vivos.

En trabajos previos, los rectángulos coloridos eran de pronto cantos de libros apilados; lomos sin títulos que por eso podrían contener todos los títulos del mundo. Y me parece que el trabajo de Elena Alonso tiene esas ganas de ser contenedor y recipiente de muchas cosas, tan engañosa-

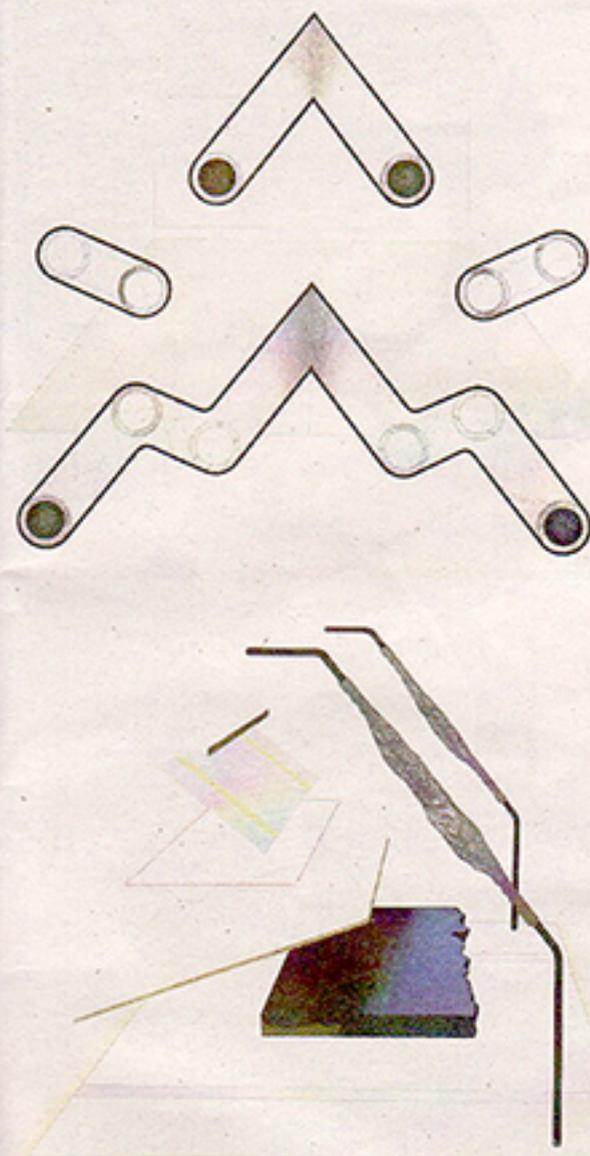
*Las obra reciente de Elena Alonso es un laboratorio de ideas en el que aflora su mejor producción hasta la fecha. La exhibe Espacio Valverde, en Madrid*

La primera contradicción en el trabajo de Elena Alonso (Madrid, 1981): una voluntad de precisión formal que parece implacable y la fragilidad casi demasiado humana de su técnica (el lápiz de colores, el rotring y la regla, el rotulador, el aire de manualidades pulcras y esforzadas de

la infancia). Dinamita, eso sí, cualquier rastro de ingenuidad fingida: Alonso llevaba tiempo proponiendo un trabajo interesantísimo, y llega a esta exposición con una madurez de planteamiento y medios y una voz propia que se confirma como una de las artistas más articuladas de su generación.

Dibuja, arma objetos y alguna vez ha hecho escenografías.

No extraña, porque lo suyo rezuma teatralidad. Y a mucha honra, mal que le pese a un Michael Fried que criticaba justo eso al hablar del minimalismo en su diatriba famosa. En realidad, lo que hace Alonso es darle a los Fried de este mundo dos tazas del mismo caldo. Inyecta dramaturgia a presión en la asepsia de la vanguardia formal más clásica: del mini-



En las imágenes, algunos de los dibujos que forman parte del proyecto «La tapadera» (2012), la muestra en Espacio Valverde que confirma la solidez del trabajo de Elena Alonso

mente neutro y mudo como los libros durmientes en las estanterías: siguen siendo, a pesar de los e-books, armas arrojadas de primera magnitud.

Lo mismo le pasa ahora a sus pesas, cintas elásticas, plintos, asideros... Después de las manualidades, claro, venía la gimnasia. Las marías son al final lo único que sirvió de algo. Lo único que uno recuerda de las tardes eternas de colegio. Ojo: tras la asepsia dudosa de las espalderas y los potros de los gimnasios de barrio, tras las máquinas ultramodernas de los fitness centers más glamorosos, se esconde una física implacable, un juego de poleas y contrapesos precarios que puede degenerar en un tira y afloja que nos deja magullados. No hay que olvidarse: La pala quitanieves de Duchamp se llamaba *En previsión del brazo roto*. También se cargan de estática los títulos que elige Alonso con imperceptible humor ultra-seco.

## Nada avanza

En los gimnasios todo se mueve y nada avanza. Allá flota la posibilidad del viejo imposible: el motor inmóvil y el *perpetuum mobile*, especies contemporáneas de la vieja piedra filosofal para cuya búsqueda quizá sirven de mapa las grecas laberínticas de Alonso. Por algo situaba César Aira en ellos la estupendísima *La guerra de los gimnasios*, y por algo lo recuerda Estrella de Diego: es un clásico sospechar de las fotocopiadoras y los gimnasios como tapaderas. En realidad todo es siempre tapadera.

En ese sentido, estos trabajos son verdaderos ejercicios de estiramiento. Se alargan y laten y luchan por salirse del marco. A veces lo consiguen: hay aquí objetos entre festivos y siniestros que yo no llamaría esculturas, porque son más bien aparatos intervenidos. Responden a las leyes de una física alterada que seguramente Alonso vaya postulando en próximas piezas. Nos interesa saber dónde caeremos si nos soltamos de su barra horizontal: qué sube cuando hacemos bajar las poleas de su trapecio; cómo ver lo que tapan sus tapaderas.

JAVIER MONTES

**ELENA ALONSO LA TAPADERA**  
 ★★★ Galería Espacio Valverde, Madrid, C/ Valverde, 30. <http://www.espaciovalverde.es/>. Hasta el 8 de abril